

## NIVELES PROTOHISTÓRICOS Y ANDALUSÍES EN LA PLAZA DEL DANCE DE TAUSTE (ZARAGOZA). INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA 2020

PROTOHISTORIC AND MEDIEVAL ISLAMIC LEVELS  
IN THE PLAZA DEL DANCE IN TAUSTE (ZARAGOZA)  
ARCHAEOLOGICAL WORK 2020

**Fco. Javier Gutiérrez González**

Investigador independiente  
[info@arqueoguti.es](mailto:info@arqueoguti.es)  
<https://orcid.org/0000-0002-1650-9552>

Recepción: 16/03/2022. Aceptación: 23/05/2022  
Publicación on-line: 28/06/2022

**RESUMEN:** Tras las catas previas realizada en 2018, en 2020 se ha confirmado la conservación de niveles de vivienda celtibéricos de los ss. III-II a. C. que se asientan sobre niveles de relleno de ladera con materiales de cronología de la Edad del Hierro, ya sea redepositados por erosión pluvial o antrópica. Esto confirma la existencia de un poblado en el entorno de la plaza del Dance de Tauste tanto en la Segunda Edad del Hierro, como en la etapa Celtibérica hasta el inicio de la conquista romana, con la consiguiente implicación en los debates sobre los procesos de sinecismo de los siglos previos a la conquista romana. También se han detectado varios pozos con materiales de época medieval islámica, quizá califal.

**Palabras clave:** Celtibérico; Primera y Segunda Edad del Hierro; Islámico medieval; Pozos.

**ABSTRACT:** After the previous 2018 archaeological works, have been discovered in 2020 celtiberian domestic levels, dating from the 3d to 2nd centuries BCE. They settle on hillside levels with Iron Age archaeological artifacts, redeposited either by rain or anthropic erosion. This confirms the existence of a settlement in the surroundings of the Plaza del Dance in Tauste dating from the Second Iron Age and the Celtiberian Era until the beginning of the Roman conquest. This fact is embedded within the frame of the current debates on the processes of synecism taking place during the centuries prior to the Roman conquest. Pits with archaeological remains dating from the Islamic medieval era, perhaps the Caliphal period, have also been detected.

**Keywords:** Celtiberian; First and Second Iron Age; Medieval islamic; Archaeological pits.

**Cómo citar este artículo / How to cite this article:** Gutiérrez González, F. J. (2022). Niveles protohistóricos y andalusíes en la plaza del Dance de Tauste (Zaragoza). Intervención arqueológica 2020. *Salduie*, 21: 89-97.  
[https://doi.org/10.26754/ojs\\_salduie/sald.2022216839](https://doi.org/10.26754/ojs_salduie/sald.2022216839)

## 1. INTRODUCCIÓN

En julio de 2020, por encargo del ayuntamiento de Tauste finalizamos la excavación del entorno de la plaza del Dance en Tauste que ya habíamos sondeado mediante catas en 2018, como fase previa a su reforma general, un avance de cuyos resultados se publicaron en el número 18-19 de esta misma revista (Gutiérrez 2018-2019) (Fig. 1).

En esta segunda fase de trabajo hemos contado con la codirección de Oscar Lanzas Orensanz, la asistencia de los operarios de la brigada municipal de obras del ayuntamiento de Tauste y la dirección facultativa de José Manuel Mazadiago, arquitecto director del proyecto urbanístico.

El principal objetivo científico de esta intervención ha sido confirmar la ocupación protohistórica de la zona, ya documentada en los trabajos desarrollados con anterioridad, para lo que se planteó la excavación del espacio disponible en el extremo noreste de la plaza (aprox. 86 m<sup>2</sup>) (Fig. 2).

A parte de unos someros restos de cimentaciones de época moderna situados en la parte oeste del área abierta en esta intervención, el conjunto de la zona ha proporcionado mayoritariamente niveles con rellenos de la Edad del Hierro; no habiéndose conservado en esta zona nuevos restos inmuebles de las etapas celtibéricas como los que pudimos documentar en las catas 2 y 4 que realizamos en 2018 (Gutiérrez 2018-2019: 226-231).

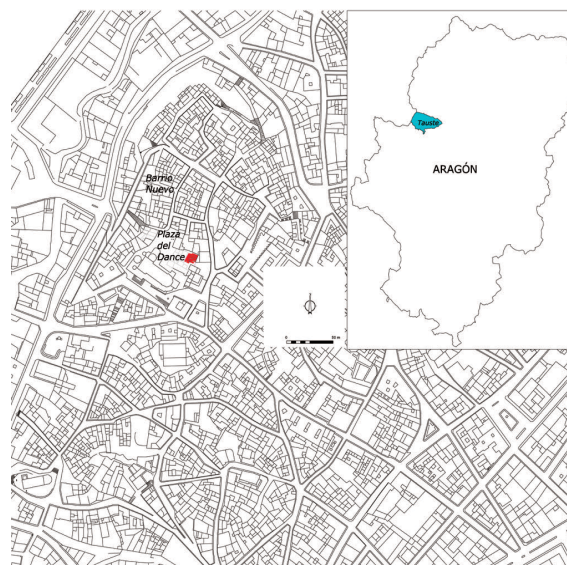


Figura 1. Plano de Tauste con la ubicación del área excavada en 2020 al noreste de la Plaza del Dance. (Plano: autor).

Finalmente se ha confirmado la existencia de un notable escarpe que marcaba la cumbre natural del cerro en el periodo prehistórico y que se extendía por la traseca de la actual iglesia de Santa María, correspondiendo a la zona que ahora es conocida como *Barrio Nuevo*, si bien en la actualidad todo el lado oriental de la zona se encuentra muy colmatado, habiéndose perdido el escarpe natural que debió servir como un elemento defensivo principal.

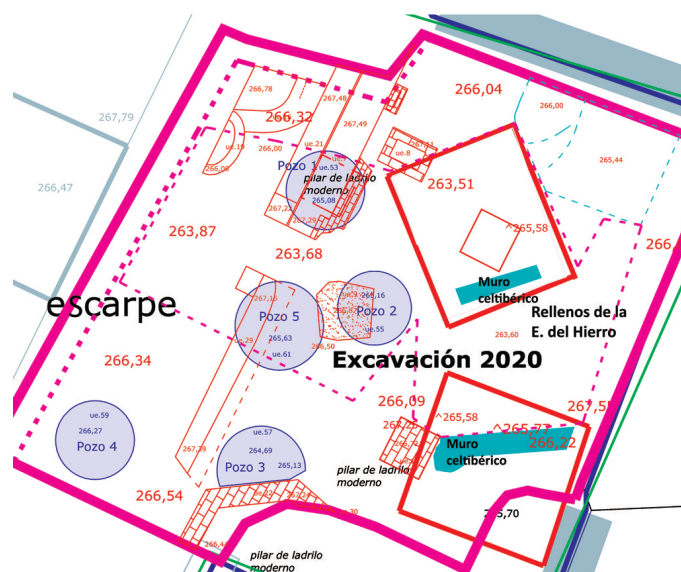


Figura 2. Plano integrado de los restos localizados en 2018 y 2020. (Plano: autor)

## 2. NIVELES DE LA EDAD DEL HIERRO

Al tratarse de rellenos de ladera, los niveles que hemos identificado sufrieron numerosos deslizamientos que convierten las unidades estratigráficas documentadas en capas redepositadas, constatándose una uniforme tendencia a un buzamiento hacia el sureste (Figs. 3 y 4). Sólo en la UE más profunda (UE 52) se detectó una diferenciación en el ajuar acumulado respecto de las otras UUEE superiores y consiste en un número inferior de fragmentos localizado por metro cúbico de excavación y en la ausencia de cerámicas a torno oxidantes. En el resto de UUEE individualizadas se constató la convivencia de ambas producciones en una proporción variable pero que tiende siempre al predominio de las cerámicas con factura a mano.

La conclusión a la que hemos llegado es que las capas más profundas pueden ser elementos residuales del poblado de la Edad del Hierro que debió existir en la cima del cerro que ahora es el casco antiguo de Tauste.

Los restantes aportes de tierras en notable pendiente y paquetes similares, pueden ser producto de la erosión o los rellenos aportados por la reurbanización de la etapa celtibérica plena como preparación del terreno para su asentamiento. Es por ello por lo que el contexto de estos niveles puede contar con materiales de un amplio arco cronológico, tanto como el que pudo tener aquel poblado de la Primera Edad del Hierro del que aún no tenemos localizados restos inmuebles, pero sí varios fragmentos cerámicos (Gutiérrez, Leorza y Maturén 2014), entre los que podemos incluir los fragmentos n.º 290 y 397 (Fig. 6).

El material localizado en los niveles de relleno de ladera UE 40 y UE 45 se compone de cerámica a mano de cocción reductora, habitualmente bruñida y en algún caso con decoración de bandas a peine o estrías (a veces entrecruzadas) y peine profundo, casi acanalado (Fig. 6 y 7), así como también hemos recogido algunos fragmentos realizados a torno oxidante (Fig. 5, n.º 285).

Por encima de esos niveles, en las capas (UE 39 y UE 42), que parecen una preparación del terreno para construir las viviendas celtibéricas, el contexto cerámico también presenta una proporción mayor de cerámica hecha a mano que de cerámica producida a torno, aunque de forma más ajustada.

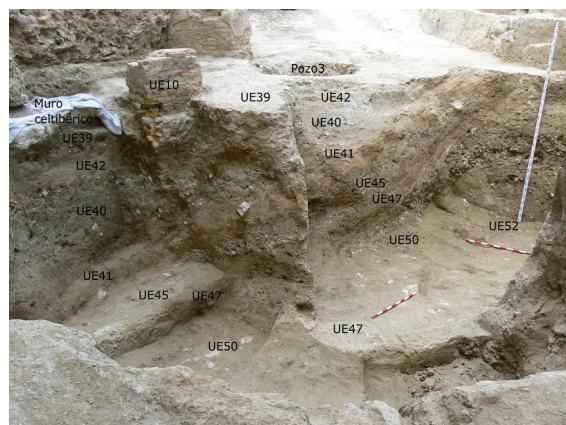


Figura 3. Vista del corte sur desde el norte. Rellenos del escarpe buzando al sureste. (Imag. autor)



Figura 4. Detalle del ángulo sureste de la excavación desde el norte. Rellenos buzando al sureste y muro celtibérico arriba. (Imag. autor)

La cronología que proponemos para la formación de estos rellenos es la del s. V o IV a.C. En todo caso, la propia idiosincrasia que presentan los mencionados rellenos presentes en la pronunciada ladera, resta fiabilidad estratigráfica a esta posible evolución del contexto cerámico, y por extensión arqueológica, de ahí que no nos quede más remedio que esperar localizar, e investigar, niveles con depósitos primarios que aporten mejores contextos con los que matizar las cronologías propuestas.

Por encima de los rellenos explicados con anterioridad, en la campaña realizada en 2020 no se localizaron los niveles correspondientes a la fase de ocupación celtibérica documentada en las intervenciones anteriores (Gutiérrez 2018-2019), pues no se ha conservado en la zona abierta.

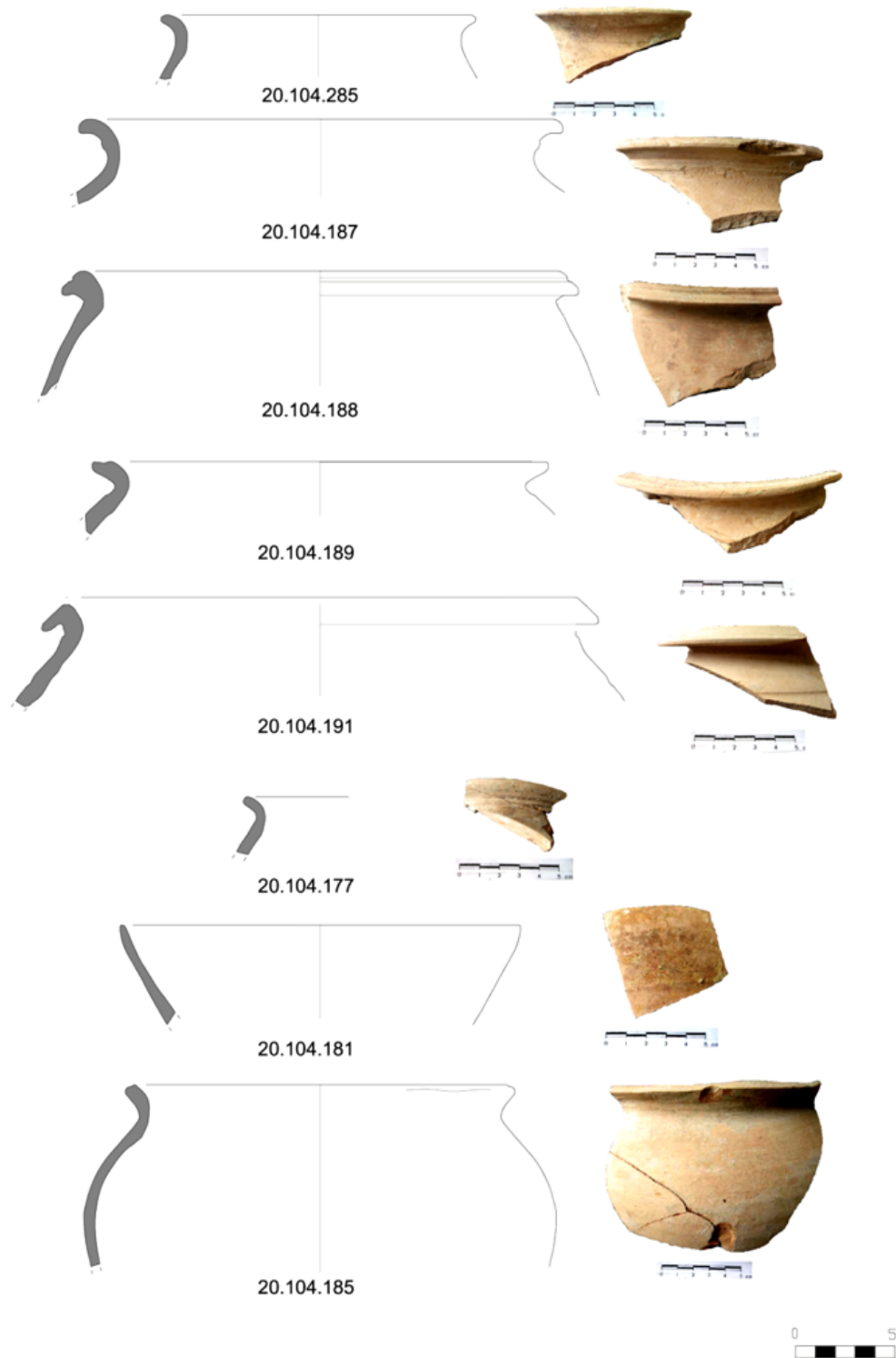


Figura 5. Materiales de los rellenos de ladera (UE 40 y UE 45).  
 Cerámica a torno oxidante.  
 (Dibujos e imágenes: autor)





Figura 6. Materiales de los rellenos de ladera (UE 40 y UE 45).  
 Cerámica a mano reductora bruñida y decoración de bandas a peine o estrías.  
 (Dibujos e imágenes: autor)

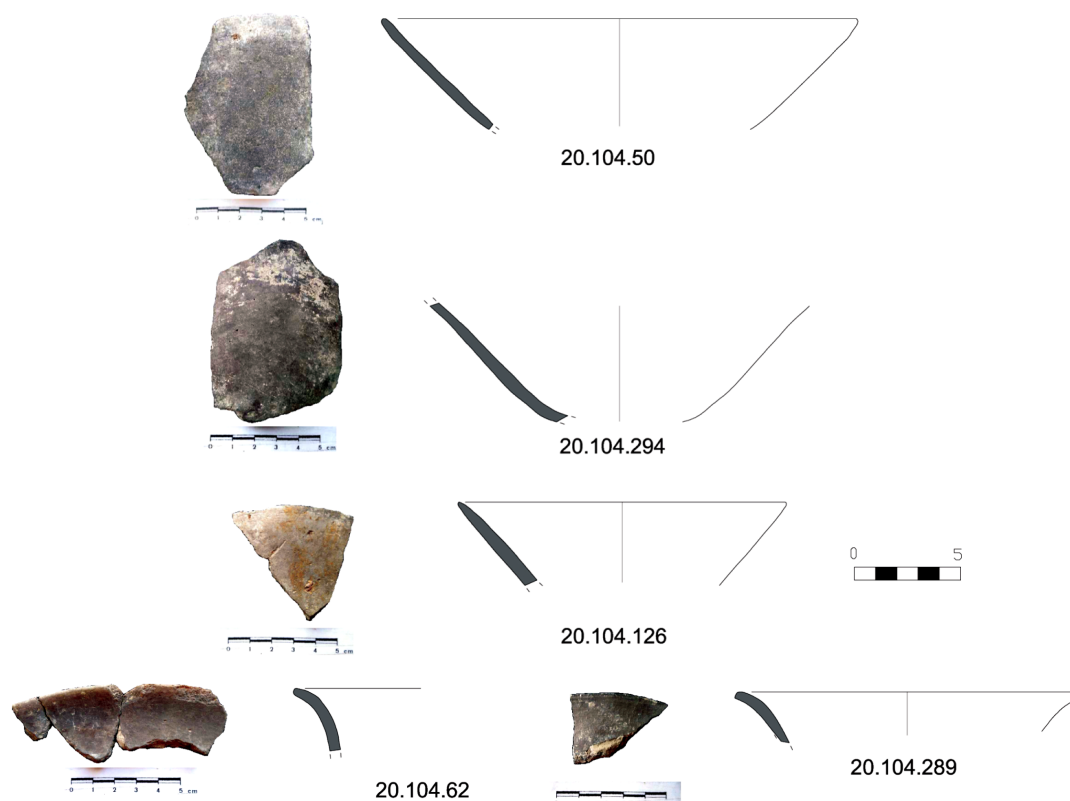


Figura 7. Materiales de los rellenos de ladera (UE 40 y UE 45). Cerámica a mano reductora de mesa. (Dibujos e imágenes: autor).

## 2. NIVELES MEDIEVALES

Tras eliminar la parte superior de la zona a excavar, constituido por un potente nivel de escombros constructivos de época moderna y contemporánea, no se localizó ningún nivel de ocupación celtibérica, sino el fondo de cinco pozos de época andalusí que perforaban los niveles de la Edad del Hierro.

La escasa profundidad conservada se explica por las obras y remociones de época moderna que rebajaron el nivel medieval y protohistórico, tal como ya comprobamos en 2018 (Gutiérrez 2018-2019), documentando en la campaña de 2020 otros cinco pozos de planta circular y morfología cilíndrica en general, cuyos rellenos aportan material andalusí (Fig. 8).

Cabe destacar, por su especial morfología, el pozo 3 que presenta una sección acampanada, lo que implica que después de cierto alzado cilíndrico desde el fondo, donde se alcanza su mayor diámetro, se van estrechando progresivamente sus paredes hasta



Figura 8. Vista general de la zona excavada desde el norte. Localización de los pozos islámicos. (Img. autor)

su parte más alta conservada, que al igual que sucede en los demás pozos localizados está arrasada, sin que se haya podido documentar estructura alguna relacionada con ellos o con otras de similar período histórico.

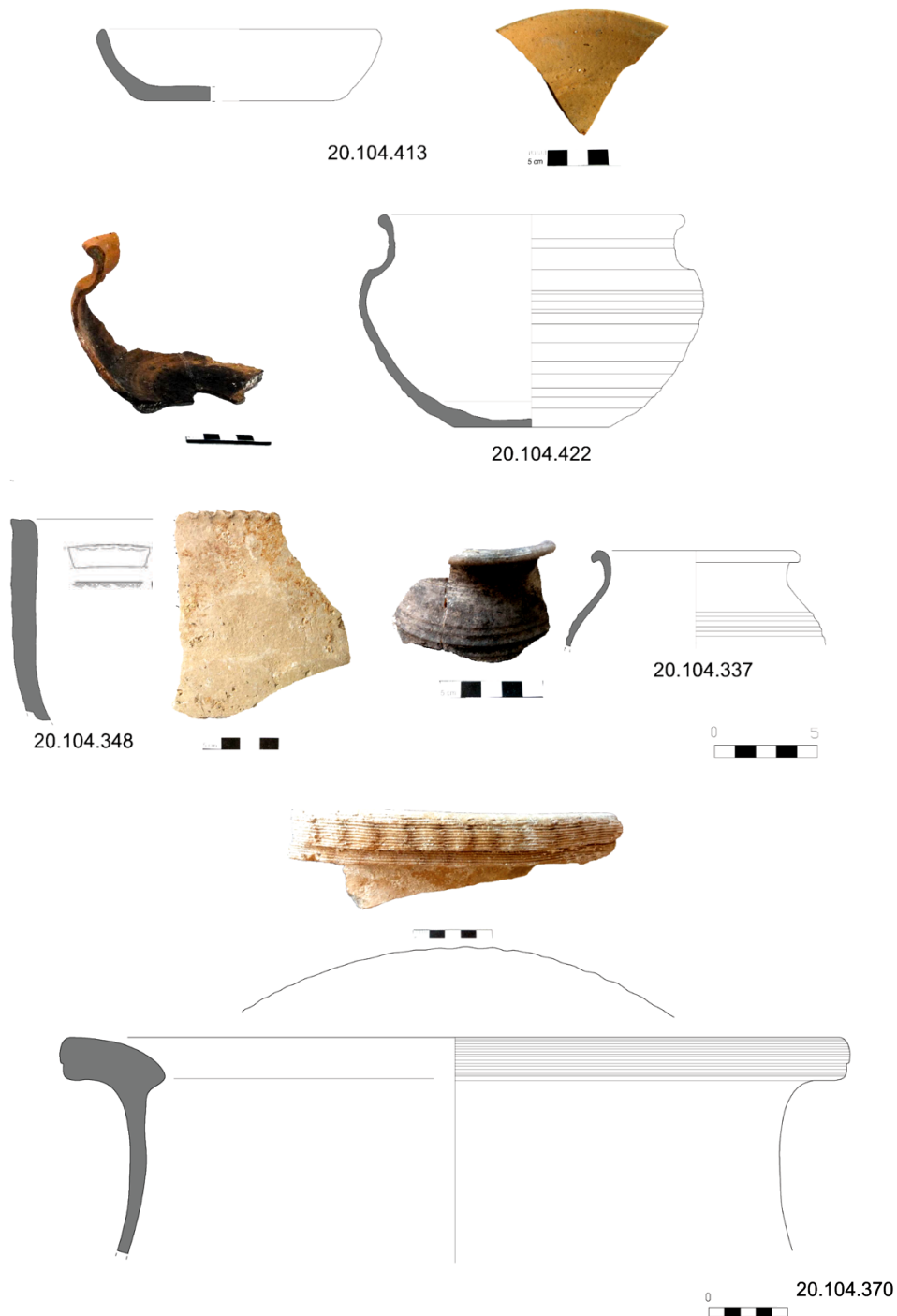
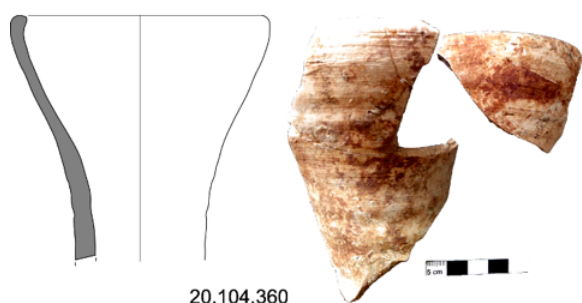


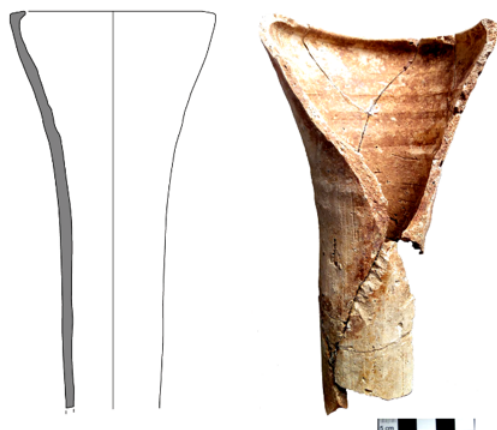
Figura 9. Materiales andalusíes: cerámica de cocina y almacenaje.  
(Dibujos e imágenes: autor)

Los materiales recuperados en estos pozos y en sus unidades asociadas, son inequívocamente andalusíes y, aunque poco numerosos, parecen circunscritos a los siglos IX-XI (Figs. 9-12). También se

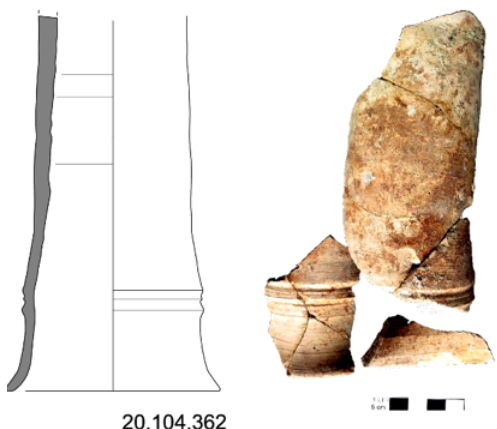
recogieron algunos fragmentos de la habitual cerámica de cocina (Fig. 9, n.º 337 y 422), almacenaje (Fig. 9, n.º 348 y 370) y común de mesa (Fig. 9, n.º 413) que presentaban cronologías similares



20.104.360

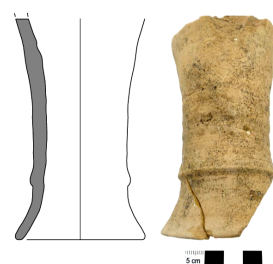


20.104.361

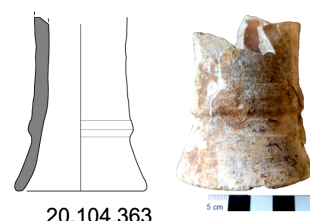


20.104.362

A estos materiales cerámicos hay que añadir de unos pocos restos de colada de fundición de hierro y algunos útiles de hierro, por otra parte en bastante mal estado de conservación (Fig. 11). Es reseñable el hallazgo de numerosos ejemplos de *derbukas* o tambores cerámicos (Fig. 10), si los comparamos con el resto del material aparecido: tres de ellos son de tamaño grande y otros dos son medianos, sin que presenten resto de engalba. Por su forma y técnica de elaboración son muy similares a los estudiados en Zaragoza (Escudero 2012: 159).

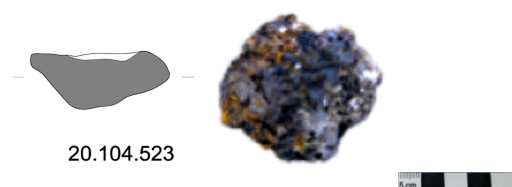


20.104.414



20.104.363

Figura 10. Materiales andalusíes: tambores.  
(Dibujos e imágenes: autor)



20.104.523

Figura 11. Materiales andalusíes: metales.  
(Dibujos e imágenes: autor)



20.104.522



20.104.521





Figura 12. Materiales andalusíes: taza vidriada de mes. (Dibujos e imágenes: autor)

Finalmente, hay que mencionar que solo hallamos una pieza vidriada que corresponde a un tazón con asa de botón (Fig. 12, n.º 371) que marca la cronología más moderna para estos rellenos, pudiendo entrar en la etapa taifa.

#### 4. CONCLUSIONES

Además de las conclusiones históricas ya reseñadas con anterioridad (Gutiérrez 2018-2019), ahora simplemente podemos señalar que no se han documentado elementos inmuebles de época celtibérica o de la Edad del Hierro. Sólo podemos suponer que durante este periodo hubo un poblado en las inmediaciones y que, en un momento de su ampliación o reocupación, ya en época celtibérica plena, tal vez en el s. III a.C., se procedió a ganar terreno a la cima del cerro para asentar viviendas, cuyo único ejemplo localizado son los dos muros documentados en 2018 (Gutiérrez 2018-2019: 226-227). En cambio, el conjunto cerámico recogido sí es interesante para el conocimiento de esos periodos históricos.

No obstante, sigue pendiente la comparativa con Valdetaus del que parece ser un gemelo en cuanto a fases de ocupación y diacronía (Magallón y Lanzarote 2001), y que añade un elemento más a la ya habitual duplicación de asentamientos comprobados en el valle del Ebro entre la celtibérica tardía y los inicios de la conquista romana.

La ocupación andalusí ha quedado confirmada por la existencia de pozos rellenos de ajuar doméstico, aunque lamentablemente el devenir constructivo de esta zona supuso la destrucción de los niveles de

hábitat, habiéndose conservado hasta hoy sólo algunos fondos de las estructuras más profundas de las viviendas como son los pozos vinculados a ellas, ya fuera su función original de actuar como pozos negros o sépticos, u otra que pudiera suponer una localización algo distante del caserío (Malalana *et al.* 2013).

Futuras intervenciones arqueológicas deberán ahondar en el conocimiento del pasado del municipio taustano, no solo de su casco urbano, sino también de la ocupación del territorio en su término municipal, en el que venimos trabajando en los últimos años en diversos proyectos vinculados al conocimiento y puesta en valor de su patrimonio tanto arqueológico como municipal

#### BIBLIOGRAFÍA

- Escudero Escudero, F. de A. (2012). Los tambores musulmanes del alfar de la calle San Pablo, 95-103 de Zaragoza, *Salduie* 11-12: 147-174.
- Gutiérrez González, F. J. (2006). *La excavación arqueológica del paseo de la Independencia de Zaragoza*. Grupo Entorno. Madrid.
- Gutiérrez González, F. J. (2015). *La cerámica andalusí de La Seo de Zaragoza*, Serie "Varia". Departamento de Historia Medieval, Ciencias y Técnicas Historiográficas y Estudios Árabes e Islámicos de la Universidad de Zaragoza. Prensas Universitarias de Zaragoza. Zaragoza.
- Gutiérrez González, F. J. (2018-2019). Restos Celtibéricos y de la Primera Edad del Hierro Tardía en el entorno de la Iglesia de Santa María y Plaza del Dance de Tauste (Zaragoza). *Salduie*, 18-19: 225-232.
- Gutiérrez González, F. J., F. y De Miguel Millán, C. (2009). La cerámica del arrabal meridional de Zaragoza en época medieval. En J. Ortega, J. y C. Escriche (eds.): *I Jornadas de Arqueología Medieval en Aragón* (Teruel 15-17 junio de 2006) (pp. 427-459). Instituto de Estudios Turolenses. Teruel.
- Gutiérrez González, F. J. Leorza, R. y Maturén, V. (2014). Primeros testimonios de la Tauste prerromana. *Boletín Informativo El Patiaz* (junio 2014): 3-7.
- Malalana Ureña, A., Morín De Pablos, J. y Barroso Cabrera, R. (2013). Acerca de la funcionalidad de los denominados "silos-basureros": una propuesta metodológica para el estudio de la agricultura andalusí en época califal y taifa. *Archeologia Medievale*, XL: 337-352.
- Magallón Botaya, M.ª A. y Lanzarote Subías, M.ª P. (2001): La ciudad prerromana de Valdetaus. *Tauste en su historia. I Jornadas sobre la Historia de Tauste (13 al 17 de diciembre de 1999)* (pp. 12-25). Ayuntamiento de Tauste. Tauste.
- Picazo Millán, J. V. y Rodanés Vicente, J. (coords.) (2009). *Los poblados del Bronce Final y Primera Edad del Hierro. Cabezo de la Cruz. La Muela. Zaragoza*. Departamento de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno de Aragón. Zaragoza.